

Parashat Shemot



Los Hijos de Israel se multiplican en Egipto. Amenazado por la creciente cantidad de Israelitas, el Faraón los esclaviza y ordena a las parteras hebreas Shifra y Pua, matar a todos los varones que nazcan. Cuando ellas no cumplen, manda a su propia gente a arrojar a los

bebés hebreos al Nilo. Yojeved, la hija de Levi, y su marido Amram tienen un hijo. El niño es colocado en un canasto en el río, mientras su hermana, Miriam, observa desde lejos. La hija del Faraón descubre al niño, lo cría como propio y lo llama Moshé. Ya de joven, Moshé deja el palacio y descubre las dificultades de sus hermanos. Ve a un egipcio golpeando a un hebreo y mata al Egipcio. Al próximo día ve dos judíos peleando entre ellos; cuando los advierte, éstos revelan lo que Moshé hizo el día anterior, así viéndose forzado a huir de Egipto hacia Midián. Allí rescata a las hijas de Itró, se casa con una de ellas – Tzipora, y se

vuelve el pastor del ganado de su suegro. Di-os se aparece a Moshé en una zarza ardiente al pie del Monte Sinaí, y le instruye ir hacia el Faraón y exigirle: "Deja ir a mi pueblo, para que Me sirvan". Aarón, el hermano de Moshé, es designado como su portavoz. En Egipto, Moshé y Aarón reúnen a los ancianos del pueblo de Israel para decirles que el tiempo de la redención llegó. La gente les cree; pero el Faraón se niega a dejarlos ir, además intensificando el sufrimiento del pueblo. Moshé retorna hacia Di-os y protesta: ¿Por qué has hecho el mal con esta gente?. Di-os le promete que la redención está cercana.

Hallazgo arqueológico de Mikve judío en Museo Alberto Henríquez de Falcón

En el museo Alberto Henríquez de Coro, en el estado Falcón, se reportó el hallazgo de un mikve judío, estructura que usan los devotos a esta religión para realizar baños rituales de purificación, según reseñó una nota de prensa de la Agencia Venezolana de Noticias (AVN). La información fue aportada este jueves por el antropólogo Carlos Alberto Martín, a propósito de la conmemoración de los 20 años de la declaratoria de patrimonio mundial de Coro y La Vela de Coro. "Durante agosto pasado se realizó un descubrimiento arqueológico en la casa de la antigua familia Senior, en Coro, donde funcionaba el Museo Alberto Henríquez, que está remodelando la Gobernación de Falcón, lo que trajo consigo el hallazgo de una estructura que data de 1.774, aproximadamente, año cuando la familia Senior adquirió la casa", contó el investigador. Explicó que

tras reunirse con la comunidad hebrea de Venezuela en Caracas se documentó acerca del hallazgo. "Es una estructura donde las mujeres de la época se bañaban como parte de sus creencias para purificarse cada cierto tiempo y los hombres que se iban a convertir al judaísmo también lo hacían, además de lavar utensilios de cocina en algunas oportunidades", detalló. Asimismo, se conoció que la estructura es la única de este tipo excavada en Venezuela y posiblemente en el continente americano. "Tan solo se han encontrado tres en Europa y ahora esta en el estado Falcón, de manera que seguiremos investigando, no excavando restos sino excavando sociedades", destacó. Martín explicó que se encontraron capas de calicanto con tres pisos superpuestos separados por 5 centímetros cada uno, para reservar agua pura que no fuese tocada ni recolectada por el hombre y que no se filtrara hacia el

suelo. "Se presume que estaba en un espacio libre sin techo y que el agua de lluvia era la que se reservaba", contó.



Otros restos

Durante la excavación se encontró también cerámica indígena que data de entre 300 y 1000 años después de Cristo, cerámica colonial, un centavo de 1876, piezas dentales de seres humanos, restos culturales y óseos, entre otros. "Dimos con restos óseos de personas, de manera que esta casa Senior fue construida sobre un poblamiento indígena prehispánico y no colonial, como una vez se pensó. Estamos hablando de personas robustas de unos 2 metros de altura", contó Martín. Mencionó además que los trabajos se realizaron con el apoyo de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda (UNEFM), la Escuela de Antropología de la Universidad Central de Venezuela y la Oficina de Planificación y Diseño para las Áreas Patrimoniales de Coro y La Vela (Opedad).

¿Paz o Pedazos?

¿Cuál es el camino para lograr una paz verdadera en Israel?

Por Sara Esther Crispe

Es interesante notar que en inglés, "paz" (peace) y "pedazo" (piece) son homónimos. En hebreo, la palabra para paz es shalom, de la raíz, shalem, "totalidad". En el lenguaje de la Torá, si hay totalidad, entonces hay paz. Nosotros no logramos paz a través de la división y la fragmentación, sino a través de la integridad. Nuestros Sabios enseñan que hay tres estados por los que debemos esforzarnos: la integridad del pueblo judío, la integridad de la Torá y la integridad de la Tierra de Israel.

La integridad del pueblo: La Torá describe al pueblo de Israel como ish ejad be'lev ejad, "una persona con un corazón". No podemos vernos como entidades separadas, sino comprender que cada judío es una parte vital de la totalidad del pueblo judío. En Shavuot todo el pueblo judío estuvo de pie en el Monte Sinai y recibió la Torá. Aprendemos que no sólo nuestros antepasados estuvieron presentes, cada hombre, mujer y niño, incluso los bebés recién nacidos de esa generación, sino también el alma de cada judío, de cada generación de la historia. Nuestros Sabios nos enseñan que si una sola alma judía hubiera estado ausente de Sinai, Di-os no podría habernos elegido como Su pueblo y darnos la Torá. No podríamos habernos vuelto el "Pueblo de Israel."

La integridad de la Torá: La Torá no es una enciclopedia que puede se puede elegir y tomarse aleatoriamente en pedazos. Es un rollo continuo que abarca nuestras vidas, y cada una de sus letras dentro de ella deben estar completas. En el nivel más físico, si incluso una sola letra en un pergamino de Torá falta, está dañada o incompleta, la Torá entera es inválida. No puede leerse o usarse en forma alguna. Aprendemos que cada judío está representado por una letra en la Torá. En otras palabras, la totalidad del pueblo judío y la integridad de la Torá se entrelazan. Cada judío es íntegro a la

totalidad de la Torá, y nuestro compromiso con la Torá es cómo logramos la integridad como pueblo.

La integridad de la Tierra de Israel: Una vez que reconocemos la integridad de la Torá y la integridad del pueblo judío, sólo entonces podemos valorar la idea de la totalidad de la Tierra de Israel. La Torá nos enseña que cada judío posee una porción de la Tierra de Israel y se conecta para siempre a la tierra, sin importar dónde vivan. Ya que la Tierra de Israel es el regalo eterno de Di-os al pueblo judío. Es parte integral de nuestra misión divina como un lugar imbuido con la santidad y las cualidades espirituales especiales que nos hacen florecer como personas y servir como la luz de Di-os entre las naciones. Finalmente, ésta es nuestra única y verdadera demanda sobre la Tierra de Israel. La tierra no es nuestra porque Lord Balfour lo declaró en 1917 o porque la ONU lo votó en 1947; ni siquiera es nuestra porque hayamos vivido allí por miles de años o porque "merezamos" una patria luego del Holocausto. La Tierra de Israel es nuestra porque el Creador lo declaró en su Torá que la Tierra de Israel es la herencia eterna del pueblo de Israel. Cada metro cuadrado de la tierra es parte integral a su totalidad, como lo es cada letra a la totalidad de la Torá y cada judío a la totalidad del pueblo.

Verdadera Paz: Sí, el camino hacia la paz requiere una solución negociada. Cuando nos encontramos en discordia con otros, debemos prepararnos para reexaminar nuestra conducta, nuestros deseos y nuestros preconceptos, así como una perspectiva de nosotros y de otros. Ya que toda discordia está basada en la falsedad y la fragmentación, lo contrario de shalom, totalidad y paz. Así que debemos preguntarnos: ¿qué hicimos mal? ¿cómo dañamos la integridad de la cual depende la paz? Para lograr la paz, debemos primero saber verdaderamente quiénes somos y en qué creemos. En esto, la Torá es nuestra guía: es lo que nos ha mantenido unidos como pueblo y ha asegurado nuestra supervivencia por treinta y tres tumultuosos siglos; es lo

que nos da el conocimiento de lo que es verdad y la fuerza para seguir esa verdad. Y como judíos, es nuestra responsabilidad hacer la verdad de la Torá accesible, entendible y hermosa al mundo. El camino hacia la paz verdadera debe predicarse con la verdad; cuando discutimos regalando partes de la Tierra de Israel, estamos negando la verdad, perdiendo toda oportunidad de paz. Cuando tengamos el valor para proclamar la verdad de la Torá francamente al mundo, que la Tierra de Israel pertenece al pueblo judío, y que nosotros, como judíos, no tenemos la autoridad ni la ni la capacidad de rechazar el don divino luego habrá paz, la paz entre nosotros y la paz con nuestros enemigos. Todo ser humano fue creado por el mismo Di-os, y por lo tanto, en el nivel más esencial, cada ser humano en última instancia desea la verdad, y cuando se les presente la verdad, la respetaran y lo aceptarían. Cuando hablamos de regalar partes de la Tierra de Israel, Di-os no lo quiera, negamos nuestra propia verdad, lo que socava la integridad y la integridad que es la única fuente de verdadera paz. No sólo muestra que no valoramos lo que nos fue dado, sino más aún, que no valoran ni respetan al Dador y el propósito para el cual Él nos dio el regalo. Por lo tanto, no debería ser una sorpresa que si no tenemos sentido de responsabilidad hacia nuestro Creador y nuestra misión en la vida, el siguiente paso es no tener valor de la vida de otro, que es como se hace posible tomar decisiones que claramente se traducirá en la muerte de innumerables víctimas inocentes.

Enciende tus velas

Viernes

20 dic / 17 tevet

5:22 pm (en Caracas)

Viernes

27 dic / 24 tevet

5:26 pm (en Caracas)

Shabat Shalom



Shabat Shalom